



INSTITUTO DE ESTUDIOS
CAMPOGIBALTAREÑOS

ALMORAIMA

Revista de Estudios Campogibaltareños

Número 53 - noviembre de 2020

Edita

Instituto de Estudios Campogibaltareños

Dirección

Ángel J. SÁEZ RODRÍGUEZ

Coordinación Técnica

Jesús Antonio HERRERA LOBATO

Secretaría de Dirección

Maribel DÍAZ GARCÍA

Consejo Editorial

Ángel J. SÁEZ RODRÍGUEZ. Dr. UNED

Eduardo BRIONES VILLA. Biólogo. Ayto. Los Barrios

Álvaro LÓPEZ FRANCO. IECG

Palma TONDA RODRÍGUEZ. Dra. UNED

Pedro GURRIARÁN DAZA. Dr. Universidad de Sevilla

Andrés SARRIA MUÑOZ. Dr. UNED

Jesús VILLATORO NOBRE. IECG

Jesús VÉLEZ ALONSO. Dr. Universidad de Cádiz

Diseño

Ángel J. Sáez

Ildefonso Sena (Imagenta Editorial)

Maquetación

Ildefonso Sena (Imagenta Editorial)

Impresión: Podiprint

Redacción

INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBALTAREÑOS

Parque Las Acacias, s/n - 11207 Algeciras (Cádiz)

956 58 10 90 Ext. 1 - www.institutoecg.es - almoraima@institutoecg.es

ISSN 1133-5319

Depósito Legal: CA 90-2019

Publicación patrocinada por Puertos del Estado. Ministerio de Fomento. Gobierno de España.

Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños

Es una publicación semestral, editada por el Instituto de Estudios Campogibaltareños y dedicada a difundir el conocimiento de todo tipo de aspectos culturales del Campo de Gibraltar y el entorno del Estrecho.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal).

Sumario

- 5** EDITORIAL
Ángel J. Sáez Rodríguez. Director
- 9** *Carteia, Tartessos a graecis dicta*
Salvador Bravo Jiménez
- 19** Debate historiográfico e interpretativo en cuanto al enfrentamiento entre Tariq y Rodrigo. La batalla del río Guadarranque (y II)
José Beneroso Santos
- 27** Francisco Porro, el obispo gibraltareño “perseguido” por Napoleón
Martí Crespo Sala
- 33** Los Ontañón, el convento mercedario de Algeciras y el convento capuchino de Casares
Andrés Bolufer Vicioso
- 47** Una aproximación al panorama turístico en el Campo de Gibraltar durante el periodo de entreguerras (1918-1939)
José Antonio Pleguezuelos Sánchez
- 63** Los sucesos de La Línea del 18 y 19 de julio de 1936. El cuartel de Ballesteros
José Manuel Algarbani
- 73** Un chalé con vistas
Ángel J. Sáez Rodríguez
- 87** Ramón Puyol Román. Testimonio gráfico (1940-1943)
Andrés Bolufer Vicioso
- 97** Uso del acero inoxidable en la fabricación de células solares de capa fina
Julia Contreras, Andrés Núñez, Rafael Sánchez y Juan F. Almagro
- 105** Ser gibraltareño: identidades y culturas de los residentes en Gibraltar
Sandra Borges Gilotay y Olga Magano
- 115** La evaluación competencial desde el punto de vista de docentes y discentes del Campo de Gibraltar
Palma Tonda Rodríguez
- 125** La biblioteca escolar como eje de la actividad cultural de un CEIP
Juana María Malla Torres
- 135** Antonio Sánchez Campos. Maestro y poeta librepensador
Rafael Fenoy Rico

- 141** Aprendizaje Basado en Proyectos: el micro-ecosistema de la playa de la Concha (Algeciras)
Palma Tonda Rodríguez, José Antonio Fernández Godino, Lucía Marcet Cervantes, Gracia Reyes Carmona, Pepa Contreras Moreno y Ángel J. Sáez Rodríguez
- 151** Educación Permanente, oportunidad laboral en el Estrecho
Antonio Vegara Jiménez
- 163** Creación artística
Fernando Barrios
- 167** Creación literaria
Carmen Sánchez Melgar, Juan Emilio Ríos Vera y Rodolfo Velázquez Vila
- 171** Presencia histórica de las especies de caza mayor en el parque natural Los Alcornocales
Eduardo Briones Villa
- 183** Seguimiento temporal de la comunidad de anfípodos (Crustacea, Peracarida) asociada al briozoo *Bugula neritina* en el puerto deportivo de La Alcaidesa (La Línea de la Concepción, Cádiz)
Pablo Sáenz-Arias, Carlos Navarro-Barranco y José Manuel Guerra-García
- 195** Reseñas

Editorial

De la misma forma que 1945 pasó a la historia de los horrores como el año de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, o que 1989 fue el de la esperanza por la caída del Muro de Berlín, 2020 será siempre recordado como el año de la pandemia del Coronavirus SARS-CoV-2, causante de la enfermedad conocida como COVID-19.

En 1945 gobernaban en el mundo genocidas como Harry S. Truman o Joseph Vissarionovich Stalin, quienes, figurando en la lista de los vencedores de aquella terrible desgracia global conocida como Segunda Guerra Mundial, nunca hubieron de enfrentarse a tribunales por crímenes contra la humanidad.

Al finalizar los años ochenta, la caída del emblemático muro berlinés —impulsado por el tsunami de la *perestroika* y la *glásnost* de Mijaíl Gorbachov— arrambló con Erich Honecker, Presidente del Consejo de Estado de la RDA y enjuiciado, más tarde, por la sangre vertida bajo su mandato de quienes quisieron salir de Berlín Este a pesar de la prohibición de sus autoridades pro-soviéticas. Ronald Wilson Reagan había apretado a los soviéticos amagando con la Iniciativa de Defensa Estratégica desde 1983, a pesar de la firma en años anteriores de distintos tratados de limitación de armas nucleares que tanto necesitaba Moscú. Poco después se desintegraba la URSS y finalizaba la Guerra Fría. La caída del Muro es su icono.

En la primavera de 2020, sin embargo, el mundo se convulsionó sin que mediasen nombres de celeberrimos personajes de los que llenan las páginas de los libros de Historia, sin que interviniesen estados mayores dispuestos a acabar con el enemigo militar de turno. Unas semanas antes, un virus, de una familia que normalmente solo afecta a animales, hizo su aparición en una desconocida provincia del centro de China —Hubei—. Los primeros afectados se vincularon al comercio de animales silvestres de la ciudad de Wuhan, en cuyos “mercados mojados” se encuentran pangolines, murciélagos, serpientes y otras especies muy del gusto de la cocina tradicional china. Explicaban los medios, allá por febrero, que algunos de aquellos virus también tienen la capacidad de transmitirse de los animales a las personas, provocando problemas respiratorios que mayoritariamente producen sintomatología leve, aunque, el que nos afecta en este caso, se mostraba extremadamente contagioso y frecuentemente mortal.

Nuestro primer mundo, siempre soberbio y miope, no supo interpretar adecuadamente las señales, y la pandemia se instaló con rapidez en las sociedades más acomodadas del planeta, víctimas sorprendidas de una globalización que reducía a unas horas la velocidad de transmisión de una enfermedad que, en otros tiempos, apenas si superaba un restringido y discreto ámbito regional. Y todo se volvió del revés: la población, acomodada tras un largo

tiempo de disfrute de derechos y escasas obligaciones, se vio repentinamente limitada en sus libertades más básicas, constitucionalmente consagradas; las ciudades se vaciaron, como escenarios de distopías inconcebibles de cadenas televisivas de pago; la economía se quebró, cuando apenas si retomaba impulso tras el desastre originado en 2008 por la crisis financiera de los créditos *subprime* y el hundimiento de *Lehman Brothers Holdings Inc.*

Una década de recortes en el sistema sanitario público, que ha dejado en mero eslogan aquello de “la mejor sanidad del mundo”, nos hizo topar a los españoles con la cruda realidad de que el médico de cabecera se ha vuelto apenas accesible; entonces, la solución para la imprescindible conciliación familiar se encargó a la escuela, principal responsable de ella, al parecer, aunque faltasen espacios y profesores; la poderosísima “primera industria nacional”, el turismo, evidenció sus pies de barro, mostrando bien a las claras que ni es industria ni es buena estrategia depender de manera tan desequilibrada de un solo sector de actividad económica; y todo el mundo se indignó con la avalancha de muertes acaecida en las residencias de ancianos, donde se apagaron —envueltos en la duda de una presunta mala gestión— decenas de miles de silenciosos causantes del estado del bienestar que hoy disfrutamos, nuestros mayores.

De repente, la preocupación por el *Brexit* quedó apartada a un lado; la angustia por los migrantes que se ahogaban en el Estrecho, ensordecida; la convulsión cotidiana generada por el *procés català*, diluida en el barro de la cuneta.

Entonces, la ciudadanía —atemorizada ante el apocalíptico panorama que vomitaban radios y televisiones— miró hacia arriba, buscando a los responsables políticos, a los que tenía contratados para resolver sus problemas, pero no encontró respuesta. Los líderes no estaban, ni —al parecer— se les esperaba. Ni magnificadas del tipo de los del *Enola Gay* o de los gulags, ni dirigentes comunistas ortodoxos o heterodoxos... Nada. Nada eficiente fuera del ruido ensordecedor de la confrontación política, del interés partidista por encima del de la población, de la guerra de cifras de una imprecisión desconsoladora, del recurso a la propaganda permanente —insulto también permanente a la inteligencia— en lugar del discurso honesto y clarificador. Nada.

En medio de la pandemia y del desolador panorama que la acompaña, *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltares* ha permanecido fiel a la cita con sus colaboradores y lectores habituales. Lo hicimos en la primavera, con todos los índices de la enfermedad disparados, y seguimos ahora, en pleno rebrote epidémico otoñal.

En este volumen 53, de llamativo colorido de portada, se analiza la vinculación de *Carteia* y *Tartessos*, entre las brumas de las leyendas antiguas; el Medioevo queda magníficamente ilustrado con la segunda y última entrega del debate historiográfico acerca de la batalla del río Guadarranque entre Tariq y Rodrigo; la historia comarcal del siglo XVIII puede atisbarse en dos trabajos: uno, centrado en el obispo gibraltareño “perseguido” por Napoleón, Francisco Porro y Reinado; el otro, dedicado a la familia Ontañón, vinculada al convento algecireño de frailes de la Merced y al capuchino de Casares; al periodo de entreguerras corresponde un atractivo estudio sobre el panorama turístico en el Campo de Gibraltar entre 1918 y 1939, que se continúa cronológicamente con los dramáticos episodios vividos en torno al cuartel Ballesteros de La Línea en el verano de 1936.

La sección de Arqueología da cabida a una curiosa aportación sobre el mimetismo de los fortines hormigonados que componen la Muralla del Estrecho, mientras que la de Historia del Arte incluye un estudio dedicado a la obra de Ramón Puyol Román en la primera posguerra española.

La imagen de la potente industria campogibraltaresa tiene cabida en nuestras páginas con un trabajo sobre el uso del acero inoxidable en la fabricación de células solares de capa fina, desde el Departamento Técnico, de Laboratorios e Investigación de Acerinox Europa S.A.U.

No son frecuentes los trabajos de Sociología en nuestra revista, ciencia ahora representada por un estudio sobre identidades y culturas de los residentes en Gibraltar. En el capítulo de Pedagogía, reunimos diversas aportaciones variadas y atractivas: la primera, de

enorme calidad científica, trata de la evaluación competencial desde el punto de vista de docentes y discentes de la comarca; la segunda, aborda las posibilidades pedagógicas y de integración social de una biblioteca escolar, eje de la actividad cultural de un CEIP “de difícil desempeño”; la siguiente colaboración rememora la figura del maestro y poeta librepensador que fue Antonio Sánchez Campos; las metodologías innovadoras de Aprendizaje Basado en Proyectos están representadas por una experiencia centrada en el micro-ecosistema de la playa de la Concha de Algeciras; este apartado se completa con un artículo sobre la educación no formal en torno a oportunidades laborales en el Estrecho, de la Sección de Educación Permanente Tarifa.

Fernando Barrios ha seleccionado siete magníficas fotografías, tomadas entre 1995 y 2016, para conformar la sección de creación artística, mientras que la literaria expone la prosa de Carmen Sánchez Melgar y Juan Emilio Ríos Vera, y la poesía de Rodolfo Velázquez Vila.

En el apartado de Medio Ambiente publicamos un estudio de campo acerca de la presencia histórica de las especies de caza mayor en el parque natural Los Alcornocales. En la habitual sección de “Puertos y bahía” —tras haber acogido con anterioridad trabajos sobre historia y economía— figura uno de carácter científico, centrado en el puerto deportivo de La Alcaidesa (La Línea de la Concepción, Cádiz), que analiza la comunidad de anfípodos (Crustacea, Peracarida) asociada al briozoo *Bugula neritina*.

La revista de esta segunda parte de 2020 se completa con las habituales reseñas de algunas obras de interés relacionadas con la zona.

Ángel J. Sáez Rodríguez
Director de *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños*

